

Sociología política en México: despegue, desarrollo y desestructuración.

Marianna de Carmen Jaramillo Aranza

Resumen

La sociología política en México: "despegue", desarrollo y declive.

México ha sido pionero en muchos aspectos, dentro de los países latinoamericanos. El pensamiento político y social no han sido la excepción. La larga tradición que existe en nuestros países es un tema por demás interesante y fructífero que rebasa los propósitos de esta ponencia. Sin embargo lo que me propongo es caracterizar a la sociología política que se dio en nuestro país, tomando en cuenta tres momentos clave: su "despegue", desarrollo y declive. Estos tres momentos se pueden identificar entre 1945 y 1985.

En las postrimerías de la Segunda Guerra mundial, el mundo quedó dividido en dos polos, devastado por los bombardeos y con una imperante necesidad de fomentar el desarrollo y la educación como una forma de prevenir futuros conflictos. La nueva estructura del mundo no sólo dividió a los países con base en su modelo económico, sino que también influyó en la forma en que se hacen las ciencias sociales en el mundo, y con ello no me refiero al método sino al enfoque con que abordaban los problemas.

Palabras clave: sociología política, desarrollo, México, teoría social, intelectuales, política.

Abstract

Political sociology in Mexico: startup, development and going down path

Mexico has been a pioneer in many aspects, within the Latin American countries. The political and social thought are not the exception. The long tradition that exists in our countries is a subject more

interesting and fruitful that goes beyond the purposes of this paper. But what I propose is characterize the political sociology that occurred in our country, taking into account three key moments: his startup, development and going down path. These three moments can be identified between 1945 and 1985.

In the aftermath of the second world war, the world was divided into two poles, devastated by bombing and with a prevailing need to promote development and education as a way to prevent future conflicts. The new structure of the world not only divided to the countries based on their economic model, but that also influenced the way in what are the social sciences in the world, and this I do not mean method, but the approach that addressed the problems.

Keywords: political sociology, development, Mexico, social theory, intellectual, politic.

Introducción

México ha sido pionero en muchos aspectos, dentro de los países latinoamericanos. El pensamiento político y social no ha sido la excepción. La larga tradición que existe en nuestros países es un tema por demás interesante y fructífero, sin embargo lo que me propongo es caracterizar a la sociología política que se dio en nuestro país, tomando en cuenta tres momentos clave: su "despegue", desarrollo y declive. Estos tres momentos se pueden identificar entre 1945 y 1985.

En las postrimerías de la Segunda Guerra mundial, el mundo quedó dividido en dos polos, devastado por los bombardeos y con una imperante necesidad de fomentar el desarrollo y la

educación como una forma de prevenir futuros conflictos. La nueva estructura del mundo no sólo dividió a los países con base en su modelo económico, sino que también influyó en la forma en qué se hacen las ciencias sociales en el mundo, y con ello no me refiero al método sino al enfoque con que abordaban los problemas.

El periodo en que más fácilmente puede identificarse una sociología política es durante los años sesenta y setenta, no sólo por las condiciones económicas, políticas y sociales sino justamente porque son esas condiciones las que brindan la posibilidad de que surja una sociología política.

Durante este periodo es cuando surgen alrededor del mundo diferentes esfuerzos que tienen por objetivo reflexionar teóricamente al mismo tiempo que se ejercita un análisis concreto.

Entre los esfuerzos que se realizaron en esa época se encuentran aquellos que presentan posturas muy diferentes, como se verá en el primer apartado de este texto. Esto nos acerca principalmente a la necesidad de realizar una suerte de inventario que dé cuenta de las posturas que acerca de la sociología política existen.

Este inventario no pretende ser exhaustivo, pero sí lo más abarcador posible pues establecer un concepto claro de sociología política es importante porque a partir de este esclarecimiento conceptual, se podrá llegar a entender a qué me refiero cuando hablo de sociología política.

Definir sociología política comprende ciertas dificultades pues no sólo se refiere a una precisión conceptual, sino que va más allá, pues es un concepto que interactúa con dos disciplinas de amplio reconocimiento como lo son la sociología y la ciencia política.

No se puede tratar únicamente como un tema de frontera entre las citadas disciplinas, sino que hay un espacio reconocido para su desarrollo.

Al interior de la sociología política se definen para diferenciarse dos tradiciones diferentes: 1) Tradición de la sociología política desde la perspectiva marxista y la 2) Tradición de la sociología política desde el funcionalismo.

La primera necesariamente se identifica con Europa y con conceptos tan definidos como lucha de clases y estratificación. La otra tradición se ubica en Estados Unidos, y su correspondencia se da con conceptos como grupos de presión, poder y negociación, movimientos sociales, élites, elecciones y electorado, con el consecuente telón de fondo del funcionalismo como teoría dominante. Estas relaciones conceptuales y temáticas necesariamente refieren a un contexto histórico determinado.

No obstante las diferentes perspectivas que surgen de estas dos tradiciones, es importante destacar que a nivel institucional no hay una diferencia tajante, y existe desde 1959 el Comité de Investigación de Sociología Política, que es patrocinado por igual, por la Asociación Internacional de Sociología y la Asociación Internacional de Ciencia Política, sin que ninguna de las dos asociaciones se adjudique la paternidad única sobre la sociología política.

Hablar de sociología política es referirnos a ese campo de estudio que tiene por objeto reflexionar desde el ámbito de lo social sobre las condiciones, actores, y conductas políticas, que necesariamente conllevan una relación de poder en su interior. Sin embargo, no existe una claridad en cuanto a la definición del concepto y objeto de estudio de la sociología política pues desde lo que se concibe como sociología política moderna han existido muchas concepciones que debaten sobre su definición, pertinencia, etc., ello ha dado lugar a una gran confusión conceptual, que culmina en la aparente inexistencia de la sociología política.

Para esclarecer un poco este panorama, revisaré en primer lugar, las diferentes concepciones que hay sobre la sociología política, para después explicar cómo se inscribe en dos tradiciones de conocimiento del pensamiento social y así poder explicar el proceso de institucionalización que ha seguido como una forma de entender el momento actual en que se encuentra.

I. ¿Qué es sociología política?

Para poder contestar a esta pregunta debemos comenzar por lo que se comprende por definición y objeto de la sociología política, pues hay posturas tan dispares que unas la colocan en la sociología, otras en la ciencia política y otras, como la de Giovanni Sartori, que la colocan como una ciencia interdisciplinar.

Todo ejercicio de definición que se realice sobre la sociología política debe partir necesariamente de una primera distinción (o convergencia) entre la sociología política, la sociología y la ciencia política, reconociendo que todas tienen en su interior elementos que las hacen afines y una misma base que permite establecer intereses comunes, como es su interés por conocer a la sociedad, como se organiza, como se estructura, aunque después se separen, estableciendo matices en cuanto a la formas de investigar y en enfoque con que se verán los temas, que pueden plantear convergencias, pero no por ello una similitud en los enfoques.

Ante la pregunta ¿Cuál es el espacio de la sociología política?, podemos establecer que entre los autores hay un debate abierto sobre si es la sociología o la ciencia política. En un ejercicio básico de esclarecimiento pudiera pensarse que debido a su nombre la pertenencia original era a la sociología o que formaba parte de ésta (como algunos teóricos lo precisan). Sin embargo, la ciencia política también la reclama como parte suya, y como un elemento que le ha “robado” cierto espacio respecto a su objeto de estudio, aunque sobre esto hablaremos hacia el final del texto.

Uno de los primeros elementos que habría que tener en cuenta es que ambas disciplinas tienen como base el estudio de lo social y que esto brinda tierra firme sobre la que se construye la sociología política. Pero ¿en qué momento un estudio deja de ser sociología o ciencia política y entra de lleno en la sociología política? Cuando los elementos politológicos se combinan con

elementos sociológicos, ello lleva al terreno de la sociología política que desde mi perspectiva puede cultivarse por igual como parte de la sociología o como parte de la ciencia política.

El origen del debate en torno al concepto de sociología política surge en los sesenta. No es con el primer texto dedicado al tema, sino justamente a causa de ese primer texto de Lipset y Bendix, pues con posterioridad otros estudiosos de la sociología y la política debatirán no sólo el concepto sino la propia existencia de la sociología política.

Dentro de las concepciones de sociología hay de todo, desde los que afirman que se ocupa del poder a nivel institucional (Janowitz) o en su contexto social (Bottomore), del problema del orden social es decir, de la sociedad como creación normativa donde bajo una lógica establecida se crean y obedecen normas que corresponden a valores determinados (Dowse y Hughes), o bien la definen como ciencia del Estado o ciencia del poder, (Duverger) aunque según este último autor, elegir ciencia del Estado limita el espacio de actuación de la sociología política por lo que se inclina hacia tomarla como ciencia del poder. Como se ve, existen dos grandes temas alrededor de los cuales gira la definición de sociología política: poder y orden social, esta cuestión resultará muy interesante cuando se abordan las temáticas que de forma recurrente aparecen en el repertorio de la sociología política. Es importante destacar que la mayoría de los autores que realizan un ejercicio de esclarecimiento conceptual publican sus obras en los sesenta, setenta e inicios de los ochenta, que bien puede ser reconocido como el periodo de mayor auge de estudios relativos a la sociología política.

En fechas más recientes han aparecido algunos otros documentos (Hernández, 2006; Llera, 1996) que se refieren a la definición de la sociología política, pero no aportan una definición propia, sino que recuperan las ya existentes en textos ya considerados como clásicos.

Al mismo tiempo que existe esta aparente unidad respecto a los temas de la sociología política, existe una discrepancia respecto a la postura que guardan sociólogos y politólogos respecto a la sociología política, donde podemos encontrar básicamente tres posturas: a) los que la identifican como una rama de la sociología general; b) los que le confieren un estatus semejante al de la ciencia política y c) los que la reconocen como un campo autónomo.

Sociología política como rama de la sociología general. Dentro de los autores más representativos de este enfoque encontramos a Maurice Duverger, quien reiteradamente ha sostenido que la sociología política es un aspecto de la sociología general, asumiendo el papel que tiene ésta en la sociedad, donde “todo o casi todo es parcialmente político y nada o casi nada es totalmente política” (Duverger, 1966:24). Aunque con posterioridad Duverger matizará este primer enfoque y se unirá a quienes identifican a la sociología política con la ciencia política.

Sociología política semejante al de la ciencia política. De igual forma, Moreau, Dupuis y Georgel coinciden en identificar ciencia política y sociología política y refieren una división más bien de carácter institucional tanto en Estados Unidos como en los departamentos de las universidades europeas. Se dice entonces que son sinónimos (R. G. Schwartzberg), que es prácticamente imposible establecer una distinción entre ambas disciplinas (Bottomore)¹ y el mismo Duverger, son partidarios de esta postura.

Bottomore reconoce que la construcción de la sociología política gira en torno a dos temas: el primero a una definición-especialización del objeto de estudio que lleva a una necesaria separación de lo que hasta ese momento fue la ciencia política -que tenía por propio objeto el estudio del poder en las estructuras de la sociedad- y la sociología, encargada del estudio de “lo social”. Para él, la sociología política se construye a partir de la distinción que la teoría social y política buscan elaborar frente al marxismo donde la teoría funcionalista es la alternativa. Este elemento será fundamental con el tiempo, pues estas dos corrientes de pensamiento son los que dará lugar a las dos tradiciones de pensamiento que constituirán a la sociología política.

¹ “Resulta imposible, en mi opinión, establecer una clara distinción teórica entre sociología política y ciencia política. Como máximo, parece haber diferencias que nacen de preocupaciones tradicionales o de una conveniente división del trabajo; por ejemplo, el particular interés que han demostrado los científicos políticos por lo que podría llamarse el “mecanismo del gobierno” -el aparato y los procedimientos de la legislación, la administración y la normativa jurídica-, considerando hasta cierto punto aislado del contexto social y abordado de una manera principalmente descriptiva. Lo que podría argüirse, por otra parte, es que la moderna ciencia política (es decir, algo indistinguible de la sociología política) debe su característico desarrollo desde el siglo XVIII al establecimiento de una clara distinción entre lo “político” y lo “social”, la constitución de la “sociedad” como objeto de investigación sistemática y la consiguiente reflexión acerca de las relaciones entre la vida política y la social. (Bottomore, 1982).

Duverger va más allá y cuando afirma que “si definen la ciencia política (o sociología política; para nosotros ambas expresiones son sinónimas) como la ciencia del estado hacen de ella una parte del conjunto del desarrollo social, el cual, para ellos, está dominado esencialmente por las fuerzas productivas y las relaciones de propiedad” (Duverger, 1986:26) está sentando –en coincidencia con Bottomore, aunque con diferencia en el camino- las bases de distinción entre las dos tradiciones que nutrirán a la sociología política.

De esta forma, se construye un enfoque que no sólo iguala a la sociología política con la ciencia política, sino que argumenta que esta última se nutre de los métodos, perspectivas, formas de análisis propios de la sociología, lo que hace aún más completo la investigación de “lo político”, con lo cual aparece plenamente justificada la existencia de la sociología política: “la ciencia política conductista, cercana, pariente e imitadora en su momento de los métodos y técnicas de la sociología, es sinónimo de sociología política” (Martínez, 2010:12).

Sociología política reconocida como un campo autónomo. El principal autor en este enfoque es Seymour Martin Lipset, quien junto con Richard Bendix escriben en el texto que podríamos considerar *fundante* de la sociología política que “la ciencia política comienza con el estado y examina como éste afecta a la sociedad, mientras que la sociología política comienza con la sociedad y examina cómo ésta afecta al Estado” (Bendix, 1957:79-169) estaban demarcando el espacio de competencia de este espacio de conocimiento.

La publicación de *Political man* de S. M. Lipset significa la consagración de la sociología política como una disciplina diferenciada y en plena fase de institucionalización, si bien el enfoque inicial de Lipset contiene todavía muchos aspectos de lo que puede ser la sociología de la política (Llera, 1996:65).

Horowitz argumenta que la sociología política intenta superar la disyuntiva existente entre sociedad y estado, que se hace evidente cuando a inicios del siglo XX, la economía política deja de ser el punto de referencia para la sociedad, lugar que es ocupado por la política, que al estar

necesariamente vinculada con lo social establece un dilema entre que tendrá mayor énfasis: la sociología o la ciencia política, y la alternativa plausible es la sociología política (Horowitz, 1986).

Quizá el autor más relevante en el tema de establecer a la sociología política como un campo autónomo es Giovanni Sartori, quien “se revuelve reiteradamente contra cualquier intento de reduccionismo sociológico que pretenda una falsa identidad sociológica de la Ciencia Política o niegue autonomía a la Sociología Política. Para él, es necesario distinguir entre una "sociología de la política, inevitablemente reduccionista, y una "buena sociología política", que es una "mezcla de explicaciones políticas y sociales". (Llera, 1996:63-64). Esta distinción entre sociología de la política y sociología política es quizá el aporte más relevante de Sartori a esta discusión conceptual, pues establece claramente la naturaleza y espacio de la sociología política: su vocación es ser una ciencia interdisciplinar, su papel el de construir híbridos interdisciplinares, una frontera entre los saberes constituidos: la sociología política es un híbrido interdisciplinar, que intenta combinar las variables sociales y las explicaciones políticas, esto es, los insumos (inputs) sugeridos por los sociólogos y los sugeridos por los científicos políticos. La sociología de la política es, por el contrario, una reducción sociológica de la política (Sartori, 1969).

Como se ha visto, el esfuerzo por definir y demarcar a la sociología política ha tenido varios esfuerzos algunos de los cuales –como ya se ha mencionado- sentaron las bases para poder identificar a las dos tradiciones que se gestan al interior de la sociología política y que definen la producción que en esta área se origina durante los años sesenta y setenta.

La institucionalización de la sociología política

Antes de proceder a explicar la institucionalización de la sociología política, es importante señalar que desde finales de la década de los años treinta, la sociología comienza a ganar un espacio propio, donde se establece una diferenciación respecto a otras ciencias, creando así necesidades de índole académica y administrativa. En cada país donde fue generándose un

espacio para la sociología, no sólo fue en el aspecto de la investigación o textos o artículos, sino que se refiere a trabajo docente, y con la consecuente necesidad de agrupaciones nacionales o internacionales para dar forma institucional a la disciplina.

La confusión -que como ya hemos visto argumentan ciertos autores- relativa al concepto de sociología política, en realidad tiene poca razón de ser, pues si nos atenemos a la organización institucional de la sociología y la ciencia política, ambas reconocen la existencia de la sociología política.

Un antecedente importante en la institucionalización de la sociología política es la creación de la UNESCO y el empeño que puso como organismo internacional en el fortalecimiento de la sociología y la ciencia política, tal como aparece enunciado en el plan de trabajo de UNESCO para 1949, recién iniciada la presidencia de Jaime Torres Bodet al frente de esa institución pues considera a las dos disciplinas –junto con la economía- como las importantes para la función de la UNESCO:

“Los sociólogos sientes hace tiempo la necesidad de una organización mundial, análoga al Consejo Internacional de Uniones Científicas, que serviría de lazo de unión a sus trabajos en la esfera internacional y aumentaría su eficacia. La UNESCO se ocupa activamente de ayudar a establecer asociaciones internacionales en tres de las principales disciplinas de las ciencias sociales (economía, sociología y ciencias sociales), por primera vez en el curso de su historia. Para cada una de esas tres disciplinas se prepararan congresos internacionales en 1949. De esa manera, la UNESCO espera hacer progresar el rigor científico en cada una de esas materias, y fomentar el establecimiento de asociaciones nacionales de economistas y sociólogos y expertos en ciencias políticas, en los países en que hasta la fecha no existían semejantes asociaciones. Eventualmente, la UNESCO espera que un Consejo Internacional de Ciencias Sociales será igualmente creado, el cual representará a los sociólogos del mundo entero” (UNESCO, 1948:5).

Asimismo, también se establece un proyecto de atención a la adopción de normas internacionales para la ciencia política: “En el año actual, el Departamento de Ciencias Sociales de

la Unesco continuará el estudio de la técnica de las conferencias internacionales, con objeto de desarrollar métodos más eficaces de planeamiento y realización de las mismas.

La UNESCO proseguirá igualmente su labor sobre los métodos y técnicas de las ciencias políticas. Un informe en el que se destacarán recomendaciones para la adopción de normas internacionales en las ciencias políticas será publicado probablemente en 1949” (UNESCO, 1948:5).

Pese a ello, dentro de la organización institucional, al nivel de asociaciones internacionales, no hay distingo entre sociología y ciencia política, lo cual hace pensar en que es una división de carácter administrativo y no temático.

En 1959, la International Sociological Association “en el marco del IV Congreso Mundial de Sociología, celebrado en Stresa, S. M. Lipset, G. Sartori, J. J. Linz, K. W. Deutsch, S. Rokkan, M. Janowitz y otros creaban el Comité de Investigación sobre «sociología política» (CPS) en el seno de las dos grandes asociaciones internacionales (ISA e IPSA), institucionalizando un campo fronterizo” (Llera, 1996:63). El CPS define sociología política como el nexo entre la vida política y social. Nuestro interés objetivo es identificar actores que buscan vía organizaciones o actos individuales, tener influencia en el poder político.²

La IPSA establece como objetivo del CPS que reúne a los politólogos y sociólogos en su gran diversidad, campo de estudio de base empírica; promover el intercambio académico interdisciplinar de ideas se encuentra en el centro del CPS y determina sus políticas. El Comité tiene como objetivo establecer una comunidad académicas de ideas para facilitar la comunicación y la difusión de la investigación científica y para aumentar su importancia.

Una situación semejante es la que se da en la American Sociological Association, que en su sección de Sociología Política establece objetivos similares: promover la investigación académica y la actividad profesional de los interesados en una comprensión sociológica de los fenómenos políticos. La frase «comprensión sociológica» se interpreta para abarcar la gran variedad de enfoques teórico-metodológicos y se asocia con que los sociólogos intentan describir

² Committe on political sociology, <http://www2.spbo.unibo.it/cps/homepage.html> (Fecha de acceso: 2011)

y explicar los fenómenos sociales. La frase «fenómenos políticos» se interpreta para abarcar la gran variedad de temas que los sociólogos investigan, incluyendo las bases sociales y culturales del poder y la autoridad.

Esta división institucional permitió que la sociología política se ordenara en dos tradiciones, que aunque geográficamente coinciden con la división que sufrió el mundo luego de la segunda guerra mundial, entre capitalismo y socialismo, no necesariamente esto se ve reflejado en la producción intelectual de la época, aunque es con estas dicotomías que se nutrió gran parte del pensamiento social.

Sociología política en México

La sociología en México ha tenido en México un fuerte desarrollo en las últimas cinco décadas, pero sobre todo tuvo un gran auge durante las décadas de los sesenta y setenta durante las cuales estuvo ligada a los fenómenos sociales y políticos que permearon la época. En este contexto es donde se da el surgimiento de la sociología política, que aunque puede pensarse que la sociología política en México tiene un origen incierto, el inicio de ésta puede identificarse muy bien desde el inicio mismo de la entonces Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (ENCPyS) surge a partir de la iniciativa de la UNESCO para que se creen réplicas a nivel nacional de la Asociación Internacional de Ciencia Política y de Sociología, producto de lo cual se diseña el proyecto para la creación de la ENCPyS, y desde el principio Lucio Mendieta la concibe de una forma única, sin establecer distinciones entre la sociología y la ciencia política, naciendo entonces la Escuela con esa doble orientación.

Así pues, aunque reconstruir la historia ha sido un proceso arduo, pues hay fragmentos aquí y allá, podemos decir que los años de 1949 y 1950 fueron fundamentales para el explicar el origen de la sociología política en México, pues al mismo tiempo que se crean las condiciones tanto intelectuales como sociales y políticas para que se inicie el proceso de institucionalización de la sociología a través de la creación de innumerables instituciones que fueron dando forma al

escenario en que se fundaría la ENCPyS, proceso en el que se inscribe el surgimiento de la sociología política en México, también se fueron dando las condiciones socio-políticas para el desarrollo del país, desarrollándose así una idea de la función que debiera tener una escuela como la proyectada, misma que se muestra como un reflejo de la sociedad mexicana del momento.

Se ha mencionado ya que el desarrollo de la sociología en México, y de la sociología política es objeto del siguiente capítulo, pero no puedo dejar de mencionar la importancia que tiene establecer un marco desde el que se pueda entender a la sociología política en México. Para lograrlo, debemos tener en cuenta varios cuestionamientos: ¿cómo se caracteriza a la sociología política en México?, ¿quiénes la producen?, ¿alguno de los enfoques que hemos caracterizado se manifiesta en México, si es así, cuál de ellos?

Al mismo tiempo es importante ver que la sociología política en México tuvo como escenario para construirse no sólo el entorno internacional, sino el contexto nacional en el que se da una pléyade de instituciones que van a conformar el telón de fondo en el que surgirá la sociología política.

En este sentido, el contexto en que se da el origen de sociología política, y con las que tiene contacto directo, como ya hemos mencionado, es la Guerra Fría y la división del mundo en dos bloques, socialista y capitalista, con el consecuente enfrentamiento por la hegemonía y los espacios de influencia en el mundo que generaron muchos conflictos en diferentes partes del mundo. Durante los años sesenta, la Revolución Cubana, la Guerra de Vietnam, la consolidación del régimen soviético, los conflictos en diversos puntos de América Latina (Guatemala, Paraguay Brasil y Chile) fueron conformando todo el entorno para que a se diera un rechazo a las pretensiones expansionistas de EEUU y las confrontaciones que le darán un sello especial a los años sesenta y setenta.

Lo que nos interesa en este caso es ¿qué es lo que posibilita que hacia 1959 se cree el ambiente intelectual propicio para la creación –a nivel internacional- del comité investigación de sociología política?

En primer lugar el que años antes existiera la preocupación por crear instituciones dedicadas a la formación de científicos sociales, y específicamente de la sociología y la ciencia política, y que dentro del escenario disciplinar que no aparecen como una unidad, por lo menos si enlazadas en la sociología política, pues esta no es solo sociología o ciencia política, sino algo que no busca trascender a las otras.

En este sentido es importante tener presente, como lo dije anteriormente, que en 1949 surgen tanto la ISA como la IPSA, con lo que se sientan las bases para que el comité de investigación surgiera en 1959. Sin embargo el antecedente de ISA e IPSA es mucho más variado, pues no se limita a la UNESCO y su apuesta por el desarrollo y la conservación de la paz en un mundo que acaba de salir de la Segunda Guerra Mundial y vive sus consecuencias.

El ambiente intelectual se ve profundamente influenciado por el contexto socio-político que imperaba en aquel momento, a saber: el ascenso y caída del fascismo en sus diferentes versiones, el inicio y desarrollo de la II Guerra Mundial, la conclusión de la misma con el consiguiente periodo de reconstrucción de los países, la consolidación del régimen comunista en la URSS con la consecuente polarización del mundo y el inicio de la guerra fría.

Ante este escenario, se hizo necesario un periodo de reflexión sobre lo sucedido, es decir, es necesaria una revisión de la sociedad y sus modelos, ¿Que tipo de sociedad fue capaz de generar una forma de gobierno como el fascismo, el régimen nazi y el holocausto judío? Eso es lo que realmente hace necesaria la reflexión, desde luego es importante el papel de la UNESCO como organismo articulador de las instituciones que a su vez generarían otras semejantes a nivel nacional, pero no podemos reducir a este organismo internacional la importancia que después tuvieron las asociaciones nacionales³ en el desarrollo de las ciencias sociales, y para el caso que nos ocupa, de la sociología política.

Aunque no pretendemos realizar un inventario exhaustivo de las asociaciones nacionales creadas en Latinoamérica y dedicadas al conocimiento sociológico, si podemos decir que un elemento constante en el desarrollo de la sociología en América Latina tiene que ver con la

³ Para obtener estudios sobre de diversas asociaciones nacionales véase *International Sociology*, June 2002; 17(2), donde se revisan los casos de Turquía, Rusia, Alemania, Austria, Polonia, Inglaterra e India.

vinculación que ésta tiene con los eventos políticos. Cada una de las problemáticas que enfrentaba la región tuvo una repercusión en la forma de hacer sociología, desde su perspectiva e incluso quien hace la sociología o a quien está ligado.

Al inicio de este texto cuando se esbozaron las tradiciones que se pueden identificar al interior de la sociología política, se identificó a cada una con una postura teórica e incluso ideológico-política. En este sentido, América Latina no fue ajena a esta discusión: “Hacia comienzos de los años ‘40 se inició en América Latina un movimiento de renovación radical de los ideales intelectuales de la disciplina. Se trató de un movimiento tendiente a hacer de la sociología una ciencia empírica. Aislados en un comienzo, los reclamos en favor de una renovación alcanzaron la forma de un movimiento más sistemático hacia la segunda mitad de los años ‘50” (Blanco, 2005:13). Esta disyuntiva entre una sociología científica ⁴, como la que hasta ese momento estaba desarrollándose en Estados Unidos⁵ y que con el tiempo vendría a ser una amplia influencia para cierta parte de América Latina, México incluido; y una sociología especulativa. Este debate tuvo amplio eco entre figuras relevantes de la sociología latinoamericana como Gino Germani, José Medina Echavarría, Florestán Fernández, Alfredo Poviña, incluso se debe mencionar el hecho de que México, no duda en adherirse al movimiento bajo la guía de González Casanova: “En México, la renovación había comenzado a operarse cuando en 1958 González Casanova asume la dirección de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, que significó una serie de transformaciones importantes tales como un distanciamiento con la tendencia formalista de origen jurídico que había predominado hasta entonces, el incremento del número de materias de tipo estadístico y la enseñanza de diversas técnicas de investigación” (Blanco, 2005:14-15). Es importante este hecho pues la sociología en México había estado bajo la influencia de autores europeos, que habían llegado al país a finales de los años treinta, huyendo

⁴ “Se trata de que no puede existir una ciencia sociológica sin una teoría y sin una técnica de investigación. Sin una teoría, es decir, sin un cuadro categorial depurado y un esquema unificador, lo que se llama sociología no sólo no será ciencia, sino que carecerá de significación para la investigación concreta y la resolución de los problemas sociales del día. Sin una técnica de investigación definida, o sea sometida a cánones rigurosos, la investigación social no sólo es infecunda, sino que invita a la acción siempre dispuesta del charlatán y del audaz. [...] La Sociología ha sido siempre la más castigada por la improvisación, y ésta es la que importa cortar de raíz en los medios juveniles”. (Medina Echavarría, 1941, p. 8).

⁵ El hecho de que el tipo de sociología que se hacía en Estados Unidos fuera tomado como referente para modelar la sociología latinoamericana causaba sin duda un debate, no sólo por las condiciones históricas que rodeaban la relación de entre ambas regiones, entre el norte y el sur del continente, sino por las características y orientación que se le estaba imprimiendo a la sociología, que desde ese momento y bajo el influjo de la figura de Talcott Parsons tomaría un vuelo distinto e influiría no sólo a Latinoamérica sino a buena parte del mundo, consolidándose así la influencia de los Estados Unidos.

de la persecución fascista de Franco. Estos autores que darán lugar a la Casa de España traían consigo textos de autores alemanes como Weber y Dilthey, lo que favorece la recepción y conocimiento de estos autores en México. Paralelo a esto, encontramos la influencia de la sociología norteamericana, con lo que la sociología de México aparece con una fuerte influencia de ambas tradiciones. Sobre este punto volveremos en el capítulo siguiente.

Estas controversias que se suscitaron al interior de la disciplina se da en un entorno internacional convulso, pero al interior del país refleja quizá algo de estabilidad, pues las elecciones de las que surge Miguel Alemán como presidente, han marcado precedente al ser las primeras pacíficas luego de que los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana estuvieron marcados por hechos violentos.

Para este momento Alemán Valdés, quien logró mantener cierta estabilidad política lo que ayuda a que el país consolide el desarrollo que había iniciado años atrás, donde se comenzaron a generar instituciones que iban a permitir el desarrollo de todo un ambiente intelectual y político con instituciones como el Instituto Politécnico Nacional, Escuela Nacional de Antropología e Historia, y el propio instituto de investigaciones sociales de la UNAM, que para este momento del que hablamos ya tienen un tramo de camino andado, abonándolo para que la década de los años cuarenta sea muy fructífera en cuanto a favorecer la institucionalización de las ciencias sociales en México.

Todo este contexto nos ha servido de preámbulo para que la caracterización de la sociología política en México y de sus temas sea más fácilmente comprendida. Los temas de la sociología política en México son:

- 1) política (política/poder/sistema político)
- 2) Estado de bienestar (desarrollo/subdesarrollo/dominación/dependencia)
- 3) Estructura social (estratificación/clases sociales)
- 4) movimientos sociales (sindicalismo/mov. sociales/estudiantiles/obreros)

5) problemas sociales (delincuencia, discriminación y marginalidad)

Estos cinco grandes temas, cubren el espectro identifica y facilitan la caracterización de la sociología política a través de sus autores que haremos en los siguientes capítulos.

Como hemos visto, en México no ha existido un interés por definir el campo de la sociología política, si existen trabajos que refieren su existencia y dan cuenta del debate conceptual del que hemos hablado con anterioridad y basados en ello puede esbozarse a que nos referimos con sociología política, ateniéndonos a la definición que hemos establecido anteriormente.

Caracterización de la sociología política en México

Una vez que se realizó ese tamiz al interior de los artículos publicados en la Revista Mexicana de Sociología, fue evidente que podía establecerse quienes eran los que produjeron la sociología política en México.

En un primer momento, aparecen los *precursores*: autores que fueron identificados con la sociología, la ciencia política o incluso el derecho, y en su producción intelectual destacan justamente los tópicos que han sido identificados como parte del bagaje temático de la sociología política.

En un segundo momento aparece el grupo que denomino *representantes*: son los autores que fueron formados en la sociología y la ciencia política, puede aparecer el derecho como una disciplina adyacente, pero no es la disciplina que marca a estos autores, salvó el caso de Arturo González Cosío.

Veamos de brevemente a cada uno de los integrantes de estos dos grupos de intelectuales de la sociología política.

PRECURSORES

Entre estos autores destacan tres nombres: Lucio Mendieta y Núñez, José E. Iturriaga Saúco y Daniel Cosío Villegas. Estos tres intelectuales son reconocidos por su actividad en la vida pública mexicana, y al mismo tiempo, cada uno de ellos cuenta con la posibilidad de ser considerado como sociólogo político debido al trabajo realizado.

Lucio Mendieta y Núñez tuvo una larga trayectoria como forjador de las instituciones que le dieron vida a la sociología y la ciencia política mexicana, de el indudablemente tenemos muestras de su obra en el ámbito de la sociología política son los textos:

José E. Iturriaga Saúco, también es un personaje digno de reconocimiento por su actividad en la esfera pública dentro y fuera del país. Pero sobre todo porque su obra *La estructura social y cultural de México*, funge como antecedente obligado de *La democracia en México*.

Daniel Cosío Villegas merece quizá un lugar aparte dentro de la sociología política, por sus aportes para la caracterización del sistema político mexicano y la abierta crítica que realiza hacia este. Las obras fundamentales de este autor son: la crisis de México (1947), el sistema político mexicano (1972), el estilo personal de gobernar (1974) y la sucesión presidencial (1975) en ellas no sólo describe y desnuda las prácticas del sistema político mexicano, sino que contribuye, con su personal estilo de escribir, a generar un conocimiento de sistema político mexicano visto desde dentro, desde dentro, desde las elites.

Estos autores son considerados como precursores de la sociología política porque, aún cuando en el caso de Cosío Villegas, su producción se extiende hasta los años ochenta, el inicio de la configuración de su pensamiento es anterior.

REPRESENTANTES

Este grupo de intelectuales es de lo más variado, y los cinco autores que se agrupan en él son: Pablo González Casanova, Rodolfo Stavenhagen, Arturo González Cosío, Enrique González Pedrero y Víctor Flores Olea. Al momento de enunciarlos, podemos distinguir dos pares de autores que son coincidentes en temáticas y formación académica y un quinto autor que hace las veces de gozne o visara entre los dos pares.

Pablo González Casanova y Rodolfo Stavenhagen no sólo son sociólogos, sino que sus preocupaciones temáticas tienen puntos coincidentes. Lo mismo sucede con Enrique González Pedrero y Víctor Flores Olea, quienes tienen la formación de politólogos y por los temas que tratan también pueden establecerse puentes entre uno y otro autor. El caso más particular es Arturo González Cosío quien es un abogado entrenado en la sociología pero que tuvo desempeño en el ámbito de la administración pública.

La obra más representativa de Pablo González Casanova es *La democracia en México*, donde el problema de la democracia en México no es político y social no se trata de una cuestión procedimental, no se trata de los partidos políticos, de la alternancia del poder sino de la desigualdad y de cómo ésta se reflejará en la estructura social. Se trata de que existe marginalidad, estratificación, colonialismo interno y ello determina la forma en que se estructura la sociedad mexicana.

De Rodolfo Stavenhagen con su texto *Sociología y subdesarrollo*, donde trabaja el tema del colonialismo interno y la estratificación social de las sociedades agrarias latinoamericanas, para dar así un abordaje al tema del desarrollo, el subdesarrollo y como se conforman las relaciones de clases. El concepto de colonialismo interno permite comprender la estructura social, económica, política y cultural de la formación de las desigualdades sociales al interior de las naciones latinoamericanas. La tesis es sencilla en su complejidad: las ciudades (centro) se desarrollan en tanto que sus alrededores (periferia) se caracterizan por una gran pobreza. No es un elemento único de México y América Latina, sino un esquema que se reproduce a nivel internacional.

Arturo González Cosío fue compañero de Enrique González Pedrero y Víctor Flores Olea. Ellos tres formaron parte de la Generación de Medio Siglo, y del esfuerzo intelectual que representó la revista *El Espectador* y posteriormente *Política*.

Sin embargo, Arturo González Cosío es quizá uno de los personajes más interesantes si nos atenemos a su biografía. Su militancia política de marcada tendencia opositora a la fuerte hegemonía priista, se demuestra muy temprano. En sus tiempos en *El Espectador*, Arturo González Cosío abre esta publicación a las voces que apoyan a los henriquistas, y en general a todos los movimientos que carecían de espacios.

Aunque su formación es en el área del derecho, al irse a estudiar a Colonia, Alemania tiene contacto con la sociología y a partir de ello comienza a explicarse la estructura social de la sociedad industrial.

En sus trabajos retoma a Iturriaga, quien en muchos aspectos -y como hemos mencionado en diferentes momentos- forma parte del antecedente de la sociología política en México. De este autor recupera la clasificación en tres grupos para las clases sociales: alta, media y popular.

Este agrupamiento de las clases sociales lo acompaña durante la totalidad de sus textos relativos al tema de las clases y la movilidad social.

El trabajo de Arturo González Cosío sobre cómo se puede caracterizar a una clase social, muestra ciertos indicadores: ideas, moda, maneras de comportarse, vicios y defectos. Su texto "Clases y estratos sociales" explica los antagonismos e intereses de las clases en la historia de México.

Enrique González Pedrero, en su texto *La riqueza de la pobreza* (1979) se refiere básicamente al caso de México y está compuesta por tres partes. Una teórica que examina hacia dónde conduce la extrapolación directa o lineal, según el autor, del progreso del mundo hoy industrializado. La segunda es un repaso de las experiencias históricas y de las opciones, no siempre apropiadas, que se fueron adoptando y que con frecuencia constituyeron imitaciones extra lógicas de esquemas

ajenos de progreso social, eficaces en otras latitudes pero inadaptables a nuestra estructura y características culturales.

Esto es un punto importante en este autor y en los otros que hemos revisado porque todos están preocupados por la importación de modelos de desarrollo, de interpretación-explicación de la realidad que se generan en otras latitudes y que no necesariamente corresponden a las necesarias en México o para explicar los fenómenos que se dan en México.

Revisar estos autores es interesante no sólo porque nos da la oportunidad de ver cómo se conformó el espacio de conocimiento de la sociología política en México sino como una muestra de un tipo de investigación social que se hacía en esa determinada época, una época en la que el tener en cuenta no nos diversos enfoques de las diversas disciplinas y conformarlos en una sola perspectiva nos daba una riqueza mucho mayor que la que podríamos ver hoy a la luz de la fragmentación del conocimiento en parcelas, que como diría Habermas, se reducen a los especialistas a la forma en la que cada uno de ellos ve su propio tema y no en una perspectiva más general como la que se puede apreciar en estos autores.

Tal vez si le dijéramos alguno de ellos que lo consideramos como sociólogo político nos diría que no que no tiene ninguna necesidad de que lo cataloguen o que lo metan en un saco apretado para explicar su teoría o su obra, sin embargo para mí es un esfuerzo necesario para poder establecer cómo es que se construyó la ciencia social en determinada época, cómo es que se conocía como se analizaba la sociedad.

A manera de conclusión: la desestructuración de la sociología política

Después de la revisión de los autores, es relativamente fácil darse cuenta de cómo los planteamientos de la sociología política remiten no sólo a una etapa histórica situada en la segunda posguerra, sino a todo un periodo de influencias intelectuales, que en el caso de México se reflejó en la forma en que se producía conocimiento en las ciencias sociales. La sociología política

aparece como un espacio temático que se construye, se habita, desde el cual se explican muchas cosas, pero que no se nombra.

Una constante en los autores seleccionados es que todos comparten una misma característica: son hombres formados en el ámbito universitario, que posteriormente tuvieron un desempeño en la esfera pública, logrando conciliar ambas cosas.

Los temas coincidentes de la sociología política de los autores que hemos revisado pueden resumirse en:

- 1) crítica a la revolución mexicana (Daniel Cosío Villegas, Enrique González Pedrero y Pablo González Casanova);
- 2) la influencia de pensadores extranjeros;
- 3) colonialidad (Pablo González Casanova y Rodolfo Stavenhagen);
- 4) clases sociales y movilidad social (Arturo González Cosío, Pablo González Casanova y Rodolfo Stavenhagen);

Los temas que ellos tratan no son nuevos, ellos no son innovadores en ese sentido, como bien dije, ellos se formaron en un periodo donde las ciencias sociales se encontraban en proceso de formación e institucionalización, y ello permitía que las fronteras entre los campos disciplinares no estuvieran tan delimitados puesto que todos estaban en construcción, definiendo sus características y particularidades.

La producción de la época no tenía necesariamente un título de pertenencia a un campo temático y esto posibilitó la existencia de una gran cantidad de temáticas que fueran tratadas y recogidas por estos autores pues al no existir esas divisiones entre las disciplinas cada uno podía acercarse a los temas desde la forma y la perspectiva que mejor le parecía.

Con el paso del tiempo eso cambió porque a medida que se iban concretizando y especializando cada una de las disciplinas se fueron también demarcando los espacios de competencia y los temas que cada una abordaba.

En el caso de la sociología política eso representó lo que yo denomino la desestructuración porque no permitía seguir manteniendo esos vínculos estrechos entre la sociología y la ciencia política para la explicación de los fenómenos sociales y políticos dando una explicación no desde la forma procedimental de la ciencia política sino desde la estructura social, desde la sociología, de cómo la sociedad veía esos problemas, como le afectaban eso es lo que se ha desestructurado.

Para los fines de este texto fijo el momento de inicio de la desestructuración en los principios de los años 80 cuando los cambios temáticos propios de la realidad vienen dados por un cambio de perspectiva en las temáticas que se estaban abordando. Ya no son los temas de la crítica sistema político, ni de la administrar la abundancia, de la industrialización, del campo. Comienzan a ser los temas de la crisis, de la pobreza, de la desigualdad, que aunque venían existiendo desde tiempo atrás son reelaborados y revisitados desde diferentes perspectivas y desde luego, desde otros autores.

Un punto de quiebre va hacer el tema de la participación ciudadana de como la sociedad civil surge después de haber estado apagada y aparecen el escenario, en el caso de México con el sismo del 85. Porque este momento porque partir de este evento natural que sucede en la ciudad es que se empiezan a reelaborar las formas no sólo de dar respuesta del gobierno sino la forma la que se empieza organizar la sociedad civil y eso marcó un cambio en la forma en la que se perciben las ciencias sociales, las temáticas y la forma la que se tiene que reorganizar el conocimiento.

A partir de este momento se da una mayor especialización del conocimiento y los científicos sociales tienen que reelaborar tienen que fragmentarse gustarse las de conocimiento en pos de una mayor información y de un mayor esta mayor comprensión de los fenómenos que está sucediendo esto rompe con toda la estructura que tenía la sociología política.

Incluso hoy se puede ver como los temas de la sociología política que se identifican dentro del comité y dentro de las temáticas que trabajaban en los sesentas setentas hoy aparecen disputados entre dos disciplinas que aunque eran comunes ahora son diferentes y peleadas aparentemente entre sí la sociología y la ciencia política

Ambas disciplinas la sociología de la ciencia políticas están disputando estos temas y ello representa no en una suma sino en una resta y que parece que se pierde espacio, que se pierden temas, que hay que disputarle al otro cuando en realidad las ciencias sociales pueden brindar explicaciones desde perspectivas diferentes para resolver un mismo problema que al final es lo que hoy está de moda: la transdisciplina, el ver un mismo problema desde diferentes perspectivas es lo que le da riqueza hoy a las investigaciones.

Hoy tal vez estemos en el camino de regresar a ello, de ver que no necesariamente se tiene que estar *peleada* una disciplina con la otra, y que el compartir un tema no implica ceder espacio sino construir conocimiento, allegarse diferentes formas de explicación que logren generar mejores comprensiones de los fenómenos sociales.

Bibliografía

Ayala, Francisco, "La sociología política", en Oppenheimer, Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1942, pp. 133-171.

Bendix, R. y S. M. Lipset. "Polítical sociology", en *Current sociology*, 6(2), 1957, pp. 79-169.

Benedicto Jorge, María Luz Morán, eds. Sociedad y política. Temas de sociología política, Alianza editorial, Madrid, 2009.

Blanco, Alejandro. "La Asociación Latinoamericana de Sociología: una historia de sus primeros congresos", en *Sociologias*, Porto Alegre, ano 7, nº 14, jul/dez 2005, p. 22-49.

Bottomore, Tom (1982). Sociología política. Madrid: Aguilar.

- Braga, Sérgio. "Nicos Poulanzas e a sociologia política norte-americana", en *Marxismo e Ciências Sociais*, Armando Boito Jr. e Ruy Braga (coords.), Caxambu, outubro de 2008.
- Burdeau, Georges, *Tratado de Ciencia Política*, Tomo I, p. 194.
- Cardiel Reyes, Raúl. "sociología política", en *Curso de ciencia política*, Mexico : Porrúa, 1978, 288 p.
- Coser, L. (ed.). *Political sociology*, new york, harper and row, 1966.
- Cot, Jean-Pierre; Jean-Pierre Mounier. *Sociología política*, Ed. Blume, España, 1978.
- Dowse, R. E. y Hughes, J. A. (1975): *Sociología política*. Madrid: Alianza, pp. 22-24.
- Duverger, Maurice. *Métodos de las Ciencias Sociales*. Barcelona: Ariel,
- Duverger, Maurice. *Sociología de la política. Elementos de ciencia política*, ed. Ariel, Barcelona, 1973
- Duverger, Maurice. *Sociología política*, ed. Ariel, Barcelona, 1968.
- Effrat, Andrew. *Perspectives in political sociology*,
- Giner, Salvador. "Juan Linz y la sociología política contemporánea", *El país*, España, 28/03/2009, http://www.elpais.com/articulo/ensayo/Juan/Linz/sociologia/politica/contemporanea/elpepuculbab/20090328elpbabens_2/Tes (fecha de consulta: 13/12/2010).
- Hernández Martínez Jorge. "El conocimiento sociológico y la sociología política", en Emilio Duharte Díaz (comp), *La política: miradas cruzadas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006
- Horowitz, Irving Louis, *Fundamentos de sociología política*, FCE, México, 1986, 671 pp.
- Janowitz, Morris. "Sociología política", *Revista de Estudios Políticos*, núm. 145, Enero/Febrero 1966, pp. 79-95.

- Latapí Sarre, Pablo. "60 años de la UNESCO: un aniversario en el que México tiene mucho que celebrar", en *Perfiles Educativos*, vol XXVIII, núm. 111, México, 2006, pp. 112-123.
- Leoni, Francesco. "La sociología política como ciencia de actualidad", *Revista de estudios políticos*, ISSN 0048-7694, N° 210, 1976, pags. 81-96.
- Lipset Seymour Martin, *El hombre político, las bases sociales de la política*, ed. Tecnos, Madrid, 1987, 463 pp.
- Llera Ramo, Francisco Jose. "Ciencia política y sociología política: la necesaria reconstrucción de la interdisciplinariedad", *REIS*, no. 76, madrid, 1996, pp. 57-73.
- Martínez González, Víctor Hugo y Eduardo Villareal Cantú. *Pre-textos para el análisis político*, FLACSO, México, 2010
- Mendieta y Nuñez. "origen, organización, finalidades y perspectivas de la ENCPYS" en *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, año 1, oct-dic. 1955, núm. 2, pp. 43.
- Moreau, Jacques; Georges Dupuis; Jacques Georgel. *Elements de sociologie politique*, editions cujas, Paris, 1966, 443 pp.
- Rosário de Souza, Nelson. *Fundamentos de ciencia política*, Curitiba: IESDE Brasil, 2007.
- Rosário de Souza, Nelson. *Sociologia política*, Curitiba: IESDE Brasil, 2009.
- Sánchez R., Roberto. "La sociología política a diferencia de la ciencia política. Ensayo sobre la "Introducción" que hace Raymond Aron al texto de Max Weber: El político y el científico", *Boletín, Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, vol. xi, núms. 1 y 2, México, primer y segundo semestres de 2006.
- Sartori, Giovanni. "From the sociology of politics to political sociology" en Seymour Martin Lipset, *Politics and the social science*, Oxford University Press, 1969, pp. 65-100.

UNESCO, "El Correo", vol. I, No. 11-12, diciembre 1948-enero 1949, pp. 1-8.

UNESCO, "Suplemento de "El correo de la UNESCO", vol. I, No. 11-12, diciembre 1948-enero 1949, pp. 1-6.

Vidal de la Rosa Godofredo. La ciencia política estadounidense y la ideología de la modernización, Sociológica, año 19, número 56, septiembre-diciembre de 2004, pp. 165-195.

Zamitz Gamboa, Héctor. "Origen y Desarrollo de la Ciencia Política: Temas y Problemas", en Convergencia, UAEM, México, septiembre-diciembre 1999, Núm. 20.